



Educación



GUÍA INTEGRAL MOMENTO II

PROGRAMA DE TUTORÍAS PARA EL

APRENDIZAJE Y

LA FORMACIÓN INTEGRAL

PTAFI 3.0

**Implementación, seguimiento y profundización de la
formación integral**

4 de mayo – 9 de octubre de 2026



PROGRAMA DE TUTORÍAS PARA EL APRENDIZAJE Y LA FORMACIÓN INTEGRAL

PTAFI 3.0

GUÍA INTEGRAL MOMENTO II

Implementación, seguimiento y profundización de la formación integral

4 de mayo – 9 de octubre de 2026

Documento para docentes tutores/as, formadores/as,
coordinadores/as de zona y practicantes

Ministerio de Educación Nacional

Bogotá D.C., 2026

Tabla de Contenido

1. PRESENTACIÓN	3
2. MARCO CONCEPTUAL DEL MOMENTO II	3
2.1. Continuidad y profundización: del diseño a la acción situada	4
2.2. El CONPES 4188 como marco de oportunidad	4
2.3. Las cuatro modalidades de Centros de Interés en el Momento II	5
2.4. La armonización y articulación curricular en el Momento II	8
3. DESARROLLO DEL MOMENTO II	8
3.1. Una sola ruta, dos escenarios	9
3.2. Roles en el Momento II: ¿quién hace qué?	10
<i>El coordinador/a de zona del PTAFI 3.0</i>	10
<i>El formador/a del PTAFI 3.0</i>	12
<i>El docente tutor/a</i>	13
<i>Los/as docentes del establecimiento educativo y facilitadores/as de CI</i>	15
<i>Los/as directivos docentes</i>	16
<i>Los/as practicantes del PTAFI</i>	16
3.3. Los procesos del Momento II: simultáneos, a la medida de cada EE ...	17
<i>Verificar, ajustar y potenciar lo que ya está en marcha</i>	17
<i>Construir el tejido curricular con los docentes de área o grados según corresponda</i>	17
<i>Acompañar la profundidad y pertinencia de los CI</i>	18
<i>Documentar, sistematizar y construir memoria pedagógica</i>	18
<i>Hacer seguimiento formativo y ajustar el PFI-EE</i>	19
<i>Visibilizar las transformaciones y proyectar el Momento III</i>	19
4. LOS SEIS EJES ESTRATÉGICOS EN EL MOMENTO II	19
5. ACOMPAÑAMIENTO SITUADO EN EL MOMENTO II	21
6. CONDICIONES PARA QUE EL MOMENTO II TRANSFORME	22
7. INSUMOS PEDAGÓGICOS DEL MOMENTO II	23
8. REFLEXIONES FINALES: EL TEJIDO PEDAGÓGICO COMO COMPROMISO COLECTIVO	24
REPOSITORIO DE LECTURAS PARA EL MOMENTO II	26

1. PRESENTACIÓN

La Guía Integral del Momento II del PTAFI 3.0 constituye la hoja de ruta para el periodo comprendido entre el 4 de mayo y el 9 de octubre de 2026. En muchos Establecimientos Educativos los Centros de Interés ya están en marcha y los Planes de Formación Integral han comenzado a resignificar el tiempo escolar desde el Momento I, la ruta del PTAFI 3.0 es dinámica y simultánea, no espera que un momento concluya para que el siguiente comience. El Momento II aporta profundidad, intencionalidad, sostenibilidad y apropiación institucional de este proceso vivo, es el tiempo de consolidar lo que ya se mueve, de tejer con mayor rigor la articulación curricular y de hacer visible el impacto de la formación integral en el desarrollo de niñas, niños, adolescentes y jóvenes, en el territorio y en la vida de toda la comunidad educativa.

El inicio de la ejecución del CONPES 4188 de Formación Integral en el segundo semestre de 2026 coincide con el Momento II y representa una oportunidad histórica: por primera vez, la política de formación integral cuenta con recursos, metas y compromisos de Estado proyectados hasta 2036. El PTAFI 3.0 es el dispositivo pedagógico y el mecanismo operativo que hace posible que esa inversión se traduzca en transformación real en cada establecimiento educativo y en cada trayectoria escolar, garantizando su sostenibilidad hasta 2036. El docente tutor/a es quien garantiza, desde el acompañamiento situado y el conocimiento profundo del territorio, que los lineamientos del CONPES no queden en el papel sino que vivan en las aulas, en los CI y en la comunidad educativa.

Las orientaciones de este documento se nutren de tres fuentes fundamentales: los aprendizajes acumulados en el Momento I (diagnósticos participativos, caracterizaciones territoriales, matrices de articulación curricular y PFI-EE diseñados), las directrices del CONPES 4188, y las lecciones construidas durante la implementación de la formación integral a través del PTAFI 3.0 en 2024-2025. Desde esas fuentes, el Momento II se estructura en torno a tres grandes apuestas que profundizan y consolidan lo que ya está en marcha, la potenciación de los Centros de Interés en implementación, el seguimiento formativo al proceso pedagógico y la profundización de la armonización y articulación curricular. Todo ello, en relación permanente con los seis ejes estratégicos que orientan la política de formación integral y con la resignificación del tiempo escolar como horizonte transformador.

2. MARCO CONCEPTUAL DEL MOMENTO II

2.1. Continuidad y profundización: del diseño a la acción situada

El Momento II no inaugura un nuevo ciclo: profundiza y enriquece lo que ya está en movimiento. En muchos Establecimientos Educativos la transición del diseño a la acción ya ocurrió, los Centros de Interés se están implementando y el tiempo escolar se está resignificando como recurso pedagógico. Lo que este Momento aporta es mayor intencionalidad pedagógica, rigor en la articulación curricular y capacidad de seguimiento formativo.

El docente tutor/a asume aquí su rol más visible. Acompaña y potencia la implementación de los CI; facilita la articulación colaborativa entre los equipos de docentes de las diversas áreas y ciclos en torno a los Centros de Interés; fortalece los equipos dinamizadores como comunidades de aprendizaje institucional; y contribuye a construir redes de saber pedagógico entre su EE y la microrregión. Todo ello desde la práctica reflexiva y el acompañamiento situado: no desde afuera, sino como parte viva del proceso institucional.

2.2. El CONPES 4188 como marco de oportunidad

El CONPES 4188, que inicia su ejecución en el segundo semestre de 2026, establece metas, recursos y compromisos institucionales que fortalecen la política de formación integral como política de Estado. Para el PTAFI 3.0, este marco no es un requisito externo sino una oportunidad estructural en apoyo a la implementación territorial de la política educativa. La siguiente tabla presenta una lectura crítica de sus dimensiones desde los principios del programa:

Dimensión del CONPES 4188	Lectura crítica para el PTAFI 3.0 – Momento II
Ampliación de cobertura y acceso	La formación integral es un derecho, no una oferta diferenciada. El Momento II debe avanzar en que más niñas, niños, adolescentes y jóvenes participen en los CI con equidad real, reconociendo las desigualdades estructurales que no han permitido que accedan, permanezcan y terminen su trayectoria educativa.
Fortalecimiento del talento humano docente	Los docentes tutores/as son sujetos de saber. En el marco del acompañamiento pedagógico, orientan y dinamizan procesos de formación situada que parten de los saberes, experiencias y preguntas reales de las comunidades educativas, promoviendo la construcción de conocimiento colectivo desde y para el territorio.
Articulación intersectorial	Las alianzas intersectoriales enriquecen la implementación de la formación integral y por ende, los CI cuando se construyen desde las potencialidades, necesidades y las lógicas comunitarias, no desde la lógica de la oferta institucional. El Momento II verifica que esa articulación tenga coherencia pedagógica y pertinencia territorial.

Sistemas de Seguimiento y evaluación	El seguimiento del Momento II no es un mecanismo de control, es una práctica reflexiva colectiva que genera memoria pedagógica, alimenta la toma de decisiones y fortalece la apropiación institucional del PFI-EE.
Enfoque de Interculturalidad y educación propia	La diversidad es el punto de partida, los saberes propios son contenido curricular legítimo y la escuela se convierte en proyecto colectivo de vida. No es la comunidad quien se ajusta al programa; es el programa quien se ajusta a las lógicas, tiempos y pedagogías de cada pueblo. Esta adecuación se enmarca en el Decreto 0481 de 2025 y el Sistema Educativo Indígena Propio (SEIP).
Sostenibilidad financiera e institucional	La sostenibilidad no es solo financiera, depende de que toda la comunidad educativa se reconozca en el Plan Nacional de Formación Integral, lo viva como propio y lo defienda como proyecto colectivo más allá de los ciclos de gobierno o convenios temporales, a partir de sus PFI-EE.

2.3. Las cuatro modalidades de Centros de Interés en el Momento II

Los Centros de Interés son el corazón pedagógico donde la formación integral se hace realidad concreta, no son actividades adicionales ni ofertas paralelas al currículo, sino andamiajes pedagógicos flexibles que articulan aprendizajes priorizados, saberes comunitarios y horizontes de sentido. Un CI no surge de una lista de actividades propuestas desde afuera; nace de las preguntas que movilizan la experiencia escolar y de la capacidad institucional para convertirlas en proyectos con intencionalidad formativa clara.

Para que un CI sea transformador necesita cumplir con unas condiciones que le dan profundidad y pertinencia: partir de los intereses reales de los estudiantes como motor del aprendizaje; conectar el saber con la vida y el territorio; integrar múltiples

dimensiones del desarrollo humano; tejer conexiones con las áreas obligatorias superando la fragmentación disciplinar; incorporar la educación CRESE como enfoque transversal; y generar evidencias del desarrollo de capacidades, aprendizajes y competencias que trasciendan el espacio del CI mismo. Su intencionalidad pedagógica debe ser explícita: tiene que quedar claro por qué ese CI es pertinente para ese contexto, qué aprendizajes y transformaciones se esperan, y cómo contribuye al fortalecimiento del PFI-EE.

Lo que cada EE contextualiza y adapta no es el CI en sí mismo sino su proceso, las preguntas que lo movilizan, los problemas que lo convocan, los temas que lo habitan. Un CI de CRESE puede construirse desde la memoria del conflicto, desde la identidad afrodescendiente, desde el cuidado del agua, desde la salud mental de los jóvenes o desde la organización comunitaria. Lo mismo ocurre con todos los CI, son marcos que cada comunidad educativa llenan de sentido desde sus propias preguntas, saberes y contextos.

Para verificar si una estrategia pedagógica está en condiciones de ser reconocida y reportada como CI ante el MEN, el Anexo de Estrategias de Formación Integral incluye un flujograma de ocho preguntas que permite a docentes, tutores/as y directivos evaluar su nivel de estructuración, su integración al PFI-EE y su armonización con el proyecto educativo institucional.

Modalidades de centros de interés

Modalidad	Origen y características	Rol del tutor/a en el Momento II
CI propios	Nacen de la iniciativa y el saber pedagógico de los equipos docentes del EE, en articulación directa con el PEI, PEC, PECI o PIECR.	Acompañar a profundización pedagógica y a articulación con áreas y CRESE. Fortalecer a intencionalidad formativa y la documentación de la experiencia.

CI sectoriales	Corresponden a la oferta que el MEN desarrolla directamente: Multilingüismo, LEO (Lectura, Escritura y Oralidad), Pensamiento Histórico, CTeI (Programación, Ciencia, Tecnología e Innovación), educación CRESE, Arte y Cultura.	Garantizar articulación con el PFI-EE y verificar coherencia con el contexto territorial. Evitar que operen como islas desconectadas del proyecto educativo promoviendo la articulación entre áreas.
CI intersectoriales	Se consolidan a través de alianzas con entidades del orden nacional: Mincultura, Mindeporte, Minciencias, Mintic, ICBF, Cajas de Compensación.	Formalizar y fortalecer alianzas en el marco del CONPES 4188. Verificar que la oferta externa se armonice pedagógicamente con el PFI-EE y no se reduzca a actividades desarticuladas.
CI locales - territoriales	Emergen de la articulación con sabedores locales, organizaciones comunitarias, universidades y entidades territoriales. Son los de mayor potencia formativa en comunidades indígenas, afrodescendientes y campesinas.	Acompañar el proceso de armonización con el PEI/PEC/PECI/PIECR. Respetar las denominaciones lógicas propias de cada comunidad. Verificar criterios de reconocimiento del MEN par reporte, contruidos participativamente con la comunidad.

Una vez que los CI son contruidos colectivamente con docentes, estudiantes, familias y comunidad, deben pasar por un proceso de revisión y retroalimentación entre pares que fortalezca la pertinencia territorial, la integralidad, el rigor conceptual y metodológico que lo sustenta en función de la formación integral. Este proceso no busca estandarizar los CI sino potenciarlos como dispositivos vivos que se ajustan permanentemente a los aprendizajes emergentes del territorio.

Principio de diversidad conceptual

Una maloka pedagógica, un semillero propio, una minga escolar, un círculo de palabra, una casa del conocimiento o un tejido de sabidurías para la vida son formas legítimas de organizar la formación integral en los territorios indígenas: no necesitan ser traducidas a las categorías del PTAFI 3.0 para tener validez pedagógica. Lo que se articula son los propósitos formativos compartidos: el desarrollo integral del ser, el fortalecimiento de los saberes propios y la protección de las trayectorias educativas de niñas, niños, adolescentes y jóvenes, no las denominaciones. Para efectos de reporte institucional, el tutor/a y la comunidad construyen participativamente tablas de relación aproximada, sin imponer categorías ajenas en el territorio. El programa no le pide a ningún pueblo que abandone sus formas de nombrar ni de vivir su proceso formativo: es el PTAFI 3.0 quien se ajusta a las lógicas, tiempos y pedagogías de cada pueblo, conforme al Decreto 0481 de 2025 (Ver Circular No. 026 de 2026 "Orientaciones para la adecuación institucional del PTAFI 3.0 en el marco de la Educación Indígena Propia del Sistema Educativo Indígena Propio").

2.4. La armonización y articulación curricular en el Momento II

Si en el Momento I la armonización y articulación curricular fue un ejercicio de diseño y mapeo, en el Momento II es una práctica viva que se verifica, ajusta y profundiza. El docente tutor/a acompaña a los equipos de docentes de las diversas áreas para que la articulación plasmada en las matrices se traduzca en acciones pedagógicas concretas: planeaciones colectivas, colaborativas e integradas, proyectos interdisciplinarios y evaluaciones formativas coherentes. Este tránsito no ocurre de manera inmediata ni uniforme en todos los EE; es un proceso progresivo que avanza por niveles, desde las primeras conexiones temáticas entre CI y áreas, hasta la construcción de proyectos integradores que utilizan metodologías activas, como el aprendizaje basado en problemas, proyectos y retos, para superar la fragmentación disciplinar y reorganizar el tiempo escolar dándole un sentido nuevo al currículo.

El horizonte de este proceso es ambicioso y transformador, ir transitando, de manera gradual y colectiva, hacia un currículo que trabaja a partir de proyectos integradores, donde las áreas no operan como compartimentos separados sino como lenguajes que dialogan, se potencian y cobran sentido en la experiencia formativa de los estudiantes. Este es uno de los retos más profundos del Momento II, no se trata solo de articular documentos, sino de transformar las culturas pedagógicas institucionales desde la dinámica de la vida escolar, dar sentido a los aprendizajes en el tiempo y lugar donde se producen, reconociendo las formas pedagógicas que se construyen desde adentro, con paciencia, rigor y corresponsabilidad colectiva.

Principio del Momento II: de la matriz a la práctica

Una matriz de articulación curricular que permanece en el papel no transforma la educación. El Momento II exige que cada conexión identificada entre CI y los aprendizajes que surgen de las áreas obligatorias se concreten en al menos una acción que se vive en la cotidianeidad pedagógica escolar, que puede ser registrada y verificada: una clase articulada, un proyecto integrado, una evaluación formativa compartida. El rol del docente tutor/a es acompañar y facilitar esa traducción.

3. DESARROLLO DEL MOMENTO II

El Momento II se despliega entre el 4 de mayo y el 9 de octubre de 2026. Antes de describir cómo avanza, es necesario comprender bien el contexto en que se recorre: hay docentes tutores/as que acompañan EE donde este año llega por primera vez un operador externo, y hay tutores/as que acompañan EE que aún no tienen operador y que recorren el proceso solo con el PTAFI. Ambos grupos siguen la misma ruta pedagógica. Lo que cambia no es la ruta sino el escenario.

3.1. Una sola ruta, dos escenarios

La Ruta PTAFI 3.0 - Momento I, Momento II, Momento III- es la misma para todos los Establecimientos Educativos del país. No hay una ruta para los EE con operador y otra para los EE sin operador. Lo que existe son dos escenarios distintos de implementación que el docente tutor/a debe conocer para actuar con claridad en cada uno (Véase la Figura 1.)

El primer escenario corresponde a los EE que hacen parte de la primera cohorte del CONPES 4188, 1.000 EE en todo el país, que en 2026 reciben el acompañamiento de un operador externo. Este operador implementa durante dos años los cuatro Centros de Interés del CONPES, dos priorizados (CTeI y CRESE) y dos opcionales según el contexto, realiza formación docente en co- enseñanza, aporta dotación pedagógica y transfiere metodologías activas. El docente tutor/a y el operador trabajan de manera conjunta, complementaria y en igualdad de condiciones, cada uno desde su especificidad, pero orientados por un propósito compartido que es la transformación curricular progresiva y sostenible del EE¹.

El segundo escenario, que corresponde a la gran mayoría de los EE del PTAFI 3.0, es el de los EE que todavía no tienen operador. El modelo del CONPES denomina a este periodo Etapa A. En él, el docente tutor/a es el principal aliado pedagógico del EE, acompaña la implementación de CI propios, intersectoriales, locales y externos; facilita la formación docente situada; y consolida el PFI-EE como proceso institucional vivo.

¹ En el Documento CONPES 4188 se determina una oferta de seis centros de interés a implementar durante la implementación del Plan de Formación Integral 2026-2036: Centros de Interés Ciencia, Tecnología e Innovación y Centros de Interés CRESE como obligatorios a consolidar en los EE focalizados en cada cohorte. Y, según la lectura de contexto y las necesidades pedagógicas del EE, se ofertan los Centros de Interés de Lectura, Escritura y Oralidad, Centros de Interés de Pensamiento Histórico, Centros de Interés Multilingüismo y Centros de Interés de Artes y Cultura.

Este tiempo es preparación estratégica. Los EE que construyen capacidad institucional sólida en la Etapa A llegan mucho mejor preparados cuando finalmente reciben operador.

Figura 1: Cronograma de Implementación 2026-2036

Cohorte	2026	2027	2028	2029	2030	2031	2032	2033	2034	2035	2036
Cohorte 1 1.000 EE	OP	OP	P	P	P	P	P	P	P	P	EFI
Cohorte 2 1.000 EE			OP	OP	P	P	P	P	P	P	P
Cohorte 3 1.000 EE					OP	OP	P	P	P	P	P
Cohorte 4 1.000 EE							OP	OP	P	P	P
Cohorte 5 1.500 EE									OP	OP	P
Total EE activos	1.000	1.000	2.000	2.000	3.000	3.000	4.000	4.000	5.000	5.000	5.000

El PTAFI 3.0 es el hilo conductor permanente

Con operador o sin él, durante todos los años del ciclo, el docente tutor/a está presente. El operador es temporal, acompaña dos años y se retira. El tutor/a permanece a lo largo del ciclo mientras dure su vinculación al programa, garantizando que la transformación pedagógica y curricular se sostenga más allá de la presencia del operador y se convierta en capacidad institucional duradera.

3.2. Roles en el Momento II: ¿quién hace qué?

Para que la ruta funcione en cualquiera de los dos escenarios, cada actor debe tener claridad sobre sus ámbitos de acción. Confundir roles genera duplicación de esfuerzos, vacíos o dependencias que debilitan la sostenibilidad del proceso.

El coordinador/a de zona del PTAFI 3.0

El coordinador/a opera en una escala zonal y su responsabilidad es garantizar la coherencia pedagógica y operativa del programa en el territorio. Acompaña a los formadores/as y conecta el programa con las estructuras institucionales del territorio. En el Momento II cumple tres funciones principales:

Hace seguimiento a los Planes de Formación de las microrregiones y a los planes zonales: verifica su avance, identifica tendencias, tensiones o aprendizajes comunes entre microrregiones y retroalimenta al equipo de formadores/as para fortalecer el acompañamiento situado en los territorios.

En los EE organizados por cohortes, apoya el seguimiento al trabajo del operador desde una perspectiva zonal: verifica que su implementación esté armonizada con los lineamientos del PTAFI 3.0 e identifica aprendizajes o tensiones que requieran orientación desde el nivel nacional.

En relación con las Entidades Territoriales Certificadas, articula con los líderes de calidad de las Secretarías de Educación para conectar el desarrollo del programa con las apuestas educativas del territorio, facilita el flujo de información entre el nivel nacional y el territorial, y contribuye a que la formación integral se incorpore en los planes y agendas de las ETC como prioridad pedagógica compartida.

ROL DEL COORDINADOR/A DE ZONA EN EL MOMENTO II

El coordinador/a actúa en escala zonal. Su mirada no es la del EE individual sino la del territorio: lee patrones, orienta equipos y conecta el programa con las estructuras institucionales. Su interlocutor principal es el equipo de formadores/as.

¿Qué se espera ver?	Acciones concretas en el Momento II
Lee el territorio con mirada de zona	Recorre los planes de las microrregiones con los formadores/as, identifica qué está funcionando, dónde hay tensiones comunes y qué aprendizajes merecen circular entre microrregiones. Lee patrones y tendencias a escala zonal.
Orienta al equipo de formadores/as	Se reúne periódicamente con los formadores/as de su zona, retroalimenta sus planes de acompañamiento, acompaña decisiones pedagógicas que superan la escala microregional y facilita que el equipo construya una mirada compartida del proceso en el territorio. Es un actor clave en la curaduría de los recursos pedagógicos por microrregión y en la consolidación de redes o comunidades de aprendizaje entre tutores y formadores en las microrregiones.

Actúa como puente institucional con la primera cohorte

En los EE con operador, verifica que los acuerdos pedagógicos entre el operador y los EE estén alineados con el PTAFI 3.0, facilita la comunicación entre el operador, las ETC y el nivel nacional, y escala lo que requiere decisión desde arriba. No gestiona el día a día: eso corresponde al tutor/a en articulación con el formador/a.

Conecta el programa con las apuestas educativas del territorio

Sostiene el diálogo con los líderes de calidad de las Secretarías de Educación, asegura que la formación integral figure en las agendas de las ETC como prioridad pedagógica compartida y facilita el flujo de información entre el nivel nacional y el territorial.

El formador/a del PTAFI 3.0

El formador/a camina junto a los docentes tutor/a de su microrregión: reconoce el saber acumulado de cada tutor/a, lee las dinámicas del territorio y construye con ellos las orientaciones que cada proceso necesita. En el Momento II tiene los siguientes frentes de acompañamiento:

En los EE asignados, brinda orientaciones pedagógicas al tutor/a y a los directivos docentes para fortalecer los criterios pedagógicos del proceso y su armonización con el PFI-EE y los proyectos educativos en sus diferentes modalidades. Identifica tensiones o dificultades que puedan surgir y contribuye a su análisis y resolución. Coadyuva para que los docentes tutor/a fortalezcan y transfieran sus capacidades en el diseño de Centros de Interés y proyectos integradores, en la armonización y articulación curricular, y en la consolidación de procesos que permitan que progresivamente más estudiantes se vinculen a experiencias de formación integral con sentido y profundidad.

En relación con las Entidades Territoriales Certificadas, contribuye, desde su escala microrregional, en el flujo de información sobre los avances del programa con las Secretarías de Educación, facilita espacios de diálogo y reporte, y gestiona los apoyos institucionales que los tutores/as requieren para el desarrollo de su labor.

En los EE organizados en las cohortes con operador, el formador/a no interviene directamente en el acompañamiento al tutor/a: ese acompañamiento lo asume el propio operador como parte de su función de transferencia metodológica y formación docente situada. El formador/a se concentra en los EE sin operador de su microrregión, garantizando que esos procesos tengan la misma potencia pedagógica que los que cuentan con apoyo externo. Esta distinción no implica desatención: implica claridad sobre quién hace qué en cada escenario para evitar duplicaciones y fortalecer la sostenibilidad del proceso.

ROL DEL FORMADOR/A EN EL MOMENTO II

El formador/a actúa en escala microregional. Camina junto a los tutores/as, reconoce su saber acumulado y construye con ellos las orientaciones que cada proceso necesita. No llega a transmitir: llega a acompañar y a aprender junto.

¿Qué se espera ver?

Acciones concretas en el Momento II

Camina con cada tutor/a desde su contexto	Lee los procesos de cada EE junto con el tutor/a, identifica lo que necesita profundizarse o ajustarse, y construye con él o ella las orientaciones pedagógicas que el proceso requiere. Llega con preguntas que movilizan la reflexión sobre la práctica.
Fortalece capacidades para diseñar y sostener CI	Acompaña al tutor/a en el diseño de CI, en la construcción de secuencias didácticas, en la armonización y articulación curricular, y en la consolidación de procesos que permitan que más estudiantes se vinculen. Su meta es que el tutor/a haga esto cada vez con mayor autonomía, no que dependa del formador/a.
Dinamiza el aprendizaje colectivo en la microrregión	Facilita comunidades de aprendizaje, círculos de reflexión, laboratorios de diseño y visitas cruzadas entre EE. Estos espacios no son de formación descendente, son de construcción colectiva donde el saber de los tutores/as es el insumo central.
Conecta la microrregión con el sistema institucional	Facilita el flujo de información entre los EE y las Secretarías de Educación, gestiona los apoyos institucionales que los tutores/as necesitan y reporta al coordinador/a las tendencias y tensiones que requieren una mirada de escala zonal. Contribuye a la articulación con las ETC sin reemplazar la competencia territorial que les es propia.

El docente tutor/a

Es el articulador pedagógico del Momento II en todos los EE. Su rol es pedagógico, reflexivo y colaborativo, no administrativo ni de supervisión. En cualquier escenario, el tutor/a gestiona pedagógicamente la implementación de los CI, propone estrategias, gestiona y apoya el diseño colaborativo de secuencias didácticas con los equipos de docentes por áreas y ciclos, fortalece la intencionalidad formativa de cada sesión y retroalimenta con mirada crítico-constructiva. Lidera la articulación curricular con los equipos de docentes de las diversas áreas para que las matrices del Momento I se traduzcan en planeaciones colectivas, colaborativas e integradas y proyectos interdisciplinarios; fortalece el equipo dinamizador como comunidad de aprendizaje institucional;

construye redes de colaboración con otros tutores/as de la microrregión; y documenta las experiencias significativas que nutren la memoria pedagógica colectiva del programa.

En los EE con operador, el tutor/a y el operador trabajan de manera conjunta y complementaria, cada uno desde su especificidad, orientados por el propósito compartido de la transformación curricular progresiva. El tutor/a coordina con el operador la lectura de contexto y la selección de los CI, lidera la armonización y articulación curricular, y acompaña a los equipos docentes en la apropiación de las metodologías que transfiere el operador. Además, aprende de esas metodologías y las adapta para llevarlas a las demás sedes priorizadas por las ETC que no cuentan con la presencia directa del operador. El tutor/a es quien conoce el EE en profundidad y garantiza que el trabajo del operador tenga raíces institucionales duraderas.

En los EE sin operador (Etapa A), el tutor/a asume un rol aún más protagónico. Acompaña el diseño e implementación de CI propios, intersectoriales, locales y externos; facilita con los equipos docentes el proceso para construir un CI propio, escuchar los intereses de los estudiantes, dialogar con sabedores de la comunidad, cruzar y seleccionar colaborativamente, diseñar escenarios de aprendizaje e implementar con ajuste continuo; y orienta la reorganización progresiva del tiempo escolar para que los CI sean parte del tejido curricular y no actividades sueltas. Este trabajo no se limita a la sede principal del EE, el tutor/a acompaña el conjunto de sedes priorizadas, comprendiendo que cada una tiene sus propias condiciones, docentes, estudiantes y relación con el territorio. Lleva a las sedes con menos recorrido los aprendizajes de las que ya han avanzado y construye una visión de formación integral que cohesione a toda la institución.

ROL DEL DOCENTE TUTOR/A EN EL MOMENTO II

El tutor/a actúa en escala institucional. Es el articulador pedagógico que teje el tejido vivo del EE: conecta los CI con las áreas, los aprendizajes con las competencias, las sedes entre sí y la institución con el territorio. Su presencia es permanente; su acción, situada.

¿Qué se espera ver?

Acciones concretas en el Momento II

Activa y cualifica los CI desde adentro

Propone preguntas, problemas y enfoques para que cada CI tenga profundidad formativa real. Acompaña el diseño colaborativo de secuencias didácticas con los equipos de docentes, retroalimenta cada sesión con mirada crítico-constructiva y verifica que el CI esté conectado con el PFI-EE y con los intereses genuinos de los estudiantes.

Teje articulación curricular con los equipos docentes

Facilita espacios de trabajo colaborativo donde las matrices del Momento I se convierten en planeaciones reales, criterios de evaluación compartidos y proyectos integradores. Identifica junto con los docentes cómo lo que se vive en el CI activa capacidades, genera aprendizajes y moviliza competencias que las áreas pueden reconocer y potenciar.

Construye comunidad de aprendizaje institucional y microregional	Convoca y dinamiza encuentros de la comunidad de aprendizaje en su EE — docentes, directivos, practicantes— y participa activamente en los espacios microrregionales con otros tutores/as. Lleva a las sedes con menos recorrido los aprendizajes de las más avanzadas y construye una visión de formación integral que cohesione a toda la institución.
Documenta y construye memoria pedagógica colectiva	Registra lo que ocurre, acompaña la escritura de narrativas pedagógicas con los docentes y alimenta el banco de experiencias microrregional. Usa instrumentos adaptables —entre ellos la Ficha de Sistematización (Anexos, Orientaciones MEN–U de A, 2025)— ajustados a las lógicas propias del EE. No documenta para cumplir: documenta para que el saber no se pierda.
Garantiza que el CONPES 4188 viva en el territorio	Conoce las metas del CONPES 4188 de su microrregión y documenta cómo los CI contribuyen a ellas. En los EE con operador, garantiza que su trabajo tenga raíces institucionales duraderas. En los EE sin operador, aprovecha el CONPES como marco para gestionar alianzas, conseguir apoyos y proyectar la sostenibilidad del proceso.

Los/as docentes del establecimiento educativo y facilitadores/as de CI

Son quienes hacen realidad la formación integral en el aula, en los CI y en los diversos espacios de aprendizaje del proyecto escolar. Incluyen docentes de áreas, docentes de grados, especialmente en preescolar y básica primaria, y orientadores escolares. En el Momento II su tarea fundamental es construir, junto con el tutor/a, la articulación curricular real, identificar cómo los aprendizajes que emergen en los CI se conectan con sus áreas, diseñar planeaciones integradas y avanzar hacia proyectos interdisciplinarios. En los EE con operador, los docentes participan en procesos de co-enseñanza con los facilitadores del operador, esa experiencia compartida es la principal vía de transferencia metodológica. Están siendo formados para asumir los CI autónomamente cuando el

operador se retire.

Los/as directivos docentes

Son condición de posibilidad del Momento II. Su liderazgo es fundamental desde el enfoque pedagógico y distribuido. Parte de una lectura profunda del contexto institucional y territorial que les permite tomar decisiones informadas sobre qué CI priorizar, qué alianzas construir y cómo reorganizar el tiempo escolar para que la formación integral tenga lugar real en la jornada. Protegen los espacios pedagógicos, movilizan a toda la comunidad educativa alrededor del PFI-EE, gestionan las alianzas intersectoriales, incluyendo sabedores ancestrales y actores con vocaciones productivas territoriales, promueven el trabajo distribuido en equipos, lideran los procesos de articulación en las instancias del gobierno escolar y participan activamente en el seguimiento formativo y en las muestras integradoras. Su liderazgo distribuido, que involucra a docentes, estudiantes, familias y comunidad como corresponsables del proceso, es lo que permite que la transformación pedagógica se arraigue como cultura institucional que construye sentido compartido y horizonte común.

Los/as practicantes del PTAFI

Los/as practicantes que se vinculan al programa no son auxiliares ni ejecutores de tareas asignadas, son actores pedagógicos con voz propia, capaces de aportar miradas frescas, críticas y situadas sobre la escuela y el territorio. Su participación en el Momento II no es paralela ni independiente sino articulada al PFI-EE y orientada por el docente tutor/a. Su labor debe centrarse en aportar metodologías renovadas y apoyar la caracterización del contexto institucional bajo la orientación del tutor/a.

En el Momento II, el/la practicante se incorpora a los procesos que ya están en marcha, comprende el PFI-EE, se vincula a los CI desde su campo de formación y contribuye a su dinamización con recursos metodológicos y perspectivas que enriquecen la práctica institucional. Su presencia fortalece el trabajo del tutor/a y amplía las posibilidades pedagógicas del EE, especialmente en las sedes donde los recursos humanos son más limitados.

El/la practicante también construye, desarrolla una caracterización del EE desde su mirada como futuro docente, participa en las comunidades de aprendizaje, documenta su experiencia a través de narrativas pedagógicas y, al final del Momento II, sistematiza su proceso evidenciando su incidencia en el EE. Son el puente entre las políticas educativas y la academia, y se proyectan como los futuros docentes y

orientadores del país que ya comprenden desde adentro qué significa la formación integral.

3.3. Los procesos del Momento II: simultáneos, a la medida de cada EE

El Momento II no se recorre en pasos fijos ni en fechas iguales para todos. Cada Establecimiento Educativo llega con su propio ritmo, sus propias condiciones y su propio punto de partida. La ruta es la misma, pero el camino lo traza cada comunidad educativa según su realidad. Lo que sí es común a todos es el conjunto de procesos que el Momento II debe activar, se retroalimentan permanentemente, avanzan de manera simultánea y el docente tutor/a los acompaña leyendo en cada encuentro con la comunidad educativa qué necesita más atención, qué está maduro para profundizar y qué requiere ajuste.

Verificar, ajustar y potenciar lo que ya está en marcha

El punto de partida es siempre lo que ya existe, los CI en implementación, el PFI- EE construido en el Momento I, las matrices de articulación curricular, las caracterizaciones territoriales. El tutor/a revisa con el equipo dinamizador si los CI responden a las intencionalidades formativas del PFI-EE y si cuentan con las condiciones necesarias, tiempos protegidos, espacios adecuados, responsables claros. Si el proceso evidenció condiciones no previstas, cambios de docentes, ausencia de espacios, nuevas necesidades estudiantiles, el PFI-EE se ajusta colectivamente, no es un documento estático sino un instrumento vivo. En los EE de la primera cohorte con operador, el formador/a verifica la coordinación entre el tutor/a y el operador, y la articulación con la ETC.

Construir el tejido curricular con los docentes de área o grados según corresponda

El trabajo con los equipos de docentes de las diversas áreas y grados es uno de los procesos más exigentes y transformadores del Momento II. El tutor/a facilita espacios de trabajo colaborativo para que las conexiones identificadas en las matrices del Momento I se traduzcan en planeaciones integradas, criterios de evaluación compartidos y, progresivamente, en proyectos interdisciplinarios con productos visibles para la comunidad. Este proceso no avanza igual en todos los EE ni debería: en algunos comienza con pequeñas conexiones de sentido entre los CI, los aprendizajes que emergen y las áreas; en otros ya es posible diseñar proyectos integradores que reorganizan el tiempo escolar y le dan un sentido nuevo al currículo.

El horizonte es el mismo para todos, un currículo organizado a partir de proyectos donde las áreas dialogan, se potencia y cobran sentido en la experiencia de los estudiantes en vez de competir por el tiempo escolar, pero cada comunidad educativa lo alcanza desde su propio recorrido y a su propio ritmo.

Un elemento central de este trabajo es comprender cómo se activa en los CI el ciclo formativo que proponen los Lineamientos Curriculares para la Formación Integral (MEN, 2026). Las capacidades, el potencial real de cada estudiante para ser y hacer de manera digna, se habilitan cuando el CI crea condiciones genuinas para explorar, crear, cuidar y participar. Los aprendizajes son los resultados formativos visibles, la comprensión encarnada de lo que se vive. Las competencias son la movilización ética y eficaz de capacidades y aprendizajes ante situaciones complejas del entorno. El ejercicio de las competencias expande, a su vez, las capacidades del estudiante, haciendo del ciclo un proceso de retroalimentación permanente. El tutor/a lleva esta comprensión al trabajo con los docentes de área: ¿qué capacidad se habilita en el CI? ¿qué aprendizaje emerge? ¿qué competencia se moviliza y cómo se fortalece desde el área?

Acompañar la profundidad y pertinencia de los CI

El tutor/a gestiona pedagógicamente la profundidad y pertinencia de los CI, propone estrategias, gestiona y apoya el diseño colaborativo de secuencias didácticas con los equipos de docentes por áreas y ciclos, fortalece la intencionalidad formativa de cada sesión y retroalimenta con mirada crítico-constructiva. La educación CRESE tiene una doble presencia en el Momento II, es uno de los dos CI priorizados del CONPES 4188 y, al mismo tiempo, un enfoque que permea transversalmente todos los demás CI. El tutor/a acompaña ambas dimensiones, la implementación del CI CRESE como espacio específico y su irradiación como enfoque sobre el conjunto del PFI-EE. Promueve la participación estudiantil protagónica como condición de sentido formativo, los estudiantes no son receptores pasivos sino protagonistas que proponen, deciden y evalúan su propio proceso. Articula los proyectos transversales obligatorios con los CI para construir coherencia curricular y evitar la proliferación de proyectos desarticulados. Incorpora la herramienta Justamente para implementar prácticas restaurativas que transformen los conflictos en oportunidades de aprendizaje socioemocional. En los EE con operador, trabaja de manera conjunta con él para garantizar que la implementación esté armonizada con el PFI-EE y que los docentes se apropien progresivamente de las metodologías transferidas.

Documentar, sistematizar y construir memoria pedagógica

A lo largo de todo el Momento II, el/la tutor/a documenta experiencias significativas, acompaña la escritura de narrativas pedagógicas con los docentes y alimenta el banco de experiencias microrregionales. Para ello cuenta con sugerencias e instrumentos adaptables, entre ellos la Ficha de Sistematización de Experiencias Situadas con Sentido Pedagógico, disponible en los Anexos de las Orientaciones MEN–Universidad de Antioquia, 2025, que cada EE ajusta según sus propias lógicas, tiempos y formas de registrar el saber. Lo importante no es el formato sino el propósito, convertir la experiencia en conocimiento compartido que circule entre los EE de la microrregión y aporte al repositorio nacional. Este proceso ocurre desde el inicio del Momento II y se profundiza en la medida en que hay experiencias para sistematizar.

Hacer seguimiento formativo y ajustar el PFI-EE

El seguimiento no es control, es práctica reflexiva colectiva que genera memoria pedagógica. El tutor/a facilita con la comunidad educativa revisiones participativas del estado de los CI desde tres dimensiones, el funcionamiento efectivo; la articulación curricular real; y el impacto formativo, cambios observables en la motivación, la participación, el bienestar y los aprendizajes de los estudiantes, evidenciados en portafolios, testimonios y productos del CI.

Los temas clave son: la armonización del PFI-EE con el proyecto educativo institucional; el grado en que la educación CRESE permea los CI y los planes de área; la sostenibilidad de los CI más allá de personas o convenios específicos; la articulación curricular; y la participación de los estudiantes. Los aprendizajes emergentes se incorporan como ajustes al PFI-EE. Los tutores/as se reúnen periódicamente en comunidad de aprendizaje microrregional para compartir hallazgos. En los EE de la primera cohorte, el tutor/a reporta datos al sistema de seguimiento del CONPES 4188 y el formador/a consolida los reportes microrregionales.

Visibilizar las transformaciones y proyectar el Momento III

A medida que el proceso avanza, tres acciones se articulan de manera diferenciada. La socialización de experiencias ocurre continuamente en el EE. Las muestras integradoras son eventos pedagógicos donde los estudiantes comparten con familias y comunidad los productos y transformaciones vividas en los CI: son celebración y evaluación auténtica al mismo tiempo. La sistematización del Momento II es una construcción colectiva con la voz de estudiantes, familias, docentes y directivos: es la memoria pedagógica del proceso, no un informe administrativo. Con base

en ella, el EE ajusta su PFI-EE y proyecta el Momento III. El encuentro de cierre microrregional celebra los logros, comparte el banco de experiencias y construye la agenda colectiva del Momento III. En los EE de la primera cohorte, el tutor/a elabora el informe de contribución al CONPES 4188 y el formador/a lo consolida a nivel microrregional.

A lo largo de todo el Momento II se mantiene la articulación del acompañamiento y formación entre los docentes tutores/as y formadores/as, para dar curso a la ruta y continuar la dinámica de trabajo que apoya la construcción desde los territorios.

4. LOS SEIS EJES ESTRATÉGICOS EN EL MOMENTO II

Los seis ejes estratégicos del PTAFI 3.0 operan simultáneamente en el Momento II, no son compartimentos separados sino dimensiones que se entretejen orgánicamente en cada acción pedagógica. La siguiente tabla muestra cómo cada eje se manifiesta de manera específica en este Momento:

Eje estratégico	¿Cómo se materializa en el Momento II?
1. Armonización y articulación curricular	Los CI implementados se conectan de manera verificable con las áreas obligatorias y proyectos transversales. Las matrices del Momento I se traducen en planeaciones integradas, proyectos interdisciplinarios y evaluaciones formativas compartidas.
2. Liderazgo pedagógico y capacidades territoriales	Los directivos lideran desde el contexto institucional y territorial, protegen los espacios pedagógicos, movilizan a la comunidad alrededor del PFI-EE y gestionan alianzas intersectoriales. El equipo dinamizador opera como comunidad de aprendizaje institucional. Las Secretarías de Educación promueven la articulación y armonización curricular con enfoque de formación integral y gestionan la oferta intersectorial territorial con los establecimientos de su jurisdicción.

3. Pensamiento y comunicación como campos transversales	Los CI desarrollan competencias comunicativas, matemáticas y científicas. Los estudiantes resuelven problemas y usan tecnologías con sentido. LEO se integra como CI sectorial transversal.
4. Cuerpo, expresión, artes, culturas y deporte	Los CI artísticos, corporales y culturales están en plena implementación. Las muestras integradoras son espacios de expresión y celebración de la diversidad cultural y territorial.
5. Talento humano y comunidades de aprendizaje	Los tutores/as facilitan comunidades de aprendizaje microrregionales. Los practicantes contribuyen al tejido pedagógico bajo orientación del tutor/a. Se documenta y circula el saber pedagógico situado en el repositorio microrregional.
6. Interculturalidad y educación propia	Los CI locales/territoriales en comunidades indígenas, afrodescendientes, raizales, palenqueras, Rrom y campesinas se acompañan con flexibilidad conceptual y respeto a la autonomía pedagógica del SEIP y otros sistemas propios, conforme al Decreto 0481 de 2025 y la Directiva 01 de 2023.

Pregunta orientadora para el docente tutor/a

En cada acción del Momento II, el docente tutor/a se pregunta: ¿Estoy activando la articulación curricular (Eje 1)? ¿Estoy movilizando liderazgo pedagógico (Eje 2)? ¿Estoy fortaleciendo pensamiento y comunicación (Eje 3)?

¿Estoy incorporando cuerpo, expresión y artes (Eje 4)? ¿Estoy construyendo comunidad de aprendizaje (Eje 5)? ¿Estoy garantizando pertinencia intercultural (Eje 6)?

5. ACOMPAÑAMIENTO SITUADO EN EL MOMENTO II

El acompañamiento situado es el enfoque que da vida al Momento II. Parte de reconocer a los docentes tutor/a como intelectuales transformadores y sujetos de saber, profesionales con experiencia acumulada, capaces de crear, reflexionar y proponer desde sus propias prácticas pedagógicas. El acompañamiento situado parte de lo que ya está ocurriendo en los territorios, potencia el saber que ya existe y construye conocimiento colectivo desde la acción y la reflexión. En este Momento, dado que los tutores/as tienen ya una experiencia real de implementación, el acompañamiento debe profundizar esa experiencia, tensionarla pedagógicamente y proyectarla hacia transformaciones más estructurales.

Las estrategias de acompañamiento situado que mayor potencia tienen en este Momento son las mesas pedagógicas de articulación curricular, donde un docente o tutor/a pone sobre la mesa una situación real, una tensión, un logro, una duda, y el colectivo la analiza, la conceptualiza y construye alternativas fundamentadas; los círculos de práctica reflexiva, espacios sistemáticos donde los tutores/as narran experiencias concretas de implementación y construyen saber pedagógico situado desde la reflexión colectiva y el diálogo horizontal; las visitas cruzadas entre EE de la microrregión, que permiten observar CI en implementación, aprender de otros contextos y alimentar la creatividad pedagógica con lo que otros ya están haciendo; y los laboratorios de diseño, donde los tutores/as crean colectivamente secuencias didácticas, propuestas de articulación curricular o muestras integradoras, ejerciendo plenamente su condición de creadores pedagógicos.

Los temas que orientan el acompañamiento en el Momento II no son contenidos para transmitir sino preguntas para construir colectivamente: ¿Cómo construimos dinámicas colaborativas entre equipos de docentes de diferentes áreas que, por nivel, ciclo y grupo de grados, diseñen, implementen y articulen Centros de Interés? ¿cómo tejemos articulación curricular real sin generar sobrecarga docente? ¿cómo se hace presente la educación CRESE en cada CI, más allá del CI CRESE como espacio específico? ¿cómo usamos herramientas como Justa-Mente para que las prácticas restaurativas sean parte del tejido cotidiano del EE? ¿cómo documentamos lo que vivimos? ¿cómo leemos el CONPES 4188 desde lo que ya estamos haciendo en el territorio, y qué oportunidades abre para nuestro EE y nuestra microrregión? Esas preguntas no tienen respuestas únicas, las construye cada comunidad de aprendizaje desde su propio contexto, con la facilitación del formador/a como par pedagógico.

6. CONDICIONES PARA QUE EL MOMENTO II TRANSFORME

La experiencia acumulada en el PTAFI 3.0 y las orientaciones del CONPES 4188 permiten identificar las condiciones que hacen posible que el Momento II genere transformaciones pedagógicas reales y sostenibles. No son requisitos administrativos ni listas de chequeo, son aprendizajes construidos desde los territorios sobre lo que permite que la formación integral se arraigue como cultura institucional y no dependa de esfuerzos individuales o coyunturales.

Los insumos del Momento I son herramientas vivas, no archivos. Los diagnósticos participativos, las caracterizaciones territoriales, las matrices de articulación y los PFI-EE orientan cada acción del Momento II. Un EE que guarda esos documentos en una carpeta sin usarlos pierde el principal activo que construyó colectivamente.

El liderazgo pedagógico distribuido de los directivos es condición de posibilidad del Momento II. Sin directivos que lean permanentemente el contexto institucional, protejan los tiempos de planeación colaborativa, lideren la articulación y armonización curricular en las instancias del Gobierno Escolar y movilicen a toda la comunidad educativa alrededor de un horizonte común, las transformaciones no se arraigan más allá del esfuerzo individual de algunos docentes. Su liderazgo no impone: convoca, distribuye responsabilidades y construye sentido compartido para que la formación integral se convierta en proyecto colectivo institucional.

La profundidad y pertinencia de los CI, y la participación de más niñas, niños y jóvenes. No se trata de tener muchos CI sino de que cada CI convoque, sostenga y transforme a más estudiantes. El Momento II avanza en dos direcciones simultáneas: profundizar la intencionalidad formativa de los CI que ya existen, que partan de preguntas reales, que conecten con el territorio, que integren la educación CRESE y que activen el ciclo capacidades-aprendizajes-competencias, y ampliar progresivamente la participación estudiantil, para que la formación integral deje de ser experiencia de unos pocos y se convierta en derecho de todos. Un CI con veinte estudiantes profundamente comprometidos vale más que diez CI con participación nominal.

La articulación curricular debe ser real, no decorativa. La principal trampa del Momento II es la articulación de papel, matrices elaboradas que nadie usa, acuerdos que no cambian nada en la gestión pedagógica. La

transformación ocurre cuando los docentes de áreas, grados y ciclos y los facilitadores de CI planean juntos, evalúan juntos y reconocen en los estudiantes los aprendizajes integrados.

La sistematización es reflexión, no burocracia. Los instrumentos del Momento II —narrativas pedagógicas, fichas de sistematización, matrices de seguimiento son herramientas al servicio del pensamiento crítico y la memoria colectiva, no formatos para cumplir. Cada EE los adapta a sus propias lógicas, tiempos y formas de nombrar su experiencia.

7. INSUMOS PEDAGÓGICOS DEL MOMENTO II

El Momento II genera insumos que son a la vez herramientas de trabajo y productos del acompañamiento situado. No son documentos para archivar ni formatos para cumplir, son herramientas vivas que orientan la práctica, sostienen la memoria institucional y aportan al repositorio microrregional y al sistema de seguimiento del CONPES 4188. Cada EE los construye y adapta a su propio ritmo y según las necesidades de su proceso.

Insumo	Función pedagógica
Diagnóstico de alistamiento	Lectura actualizada del estado de los CI y del PFI-EE al inicio del Momento II, condiciones institucionales, ajustes necesarios, oportunidades identificadas. Parte de lo construido en el Momento I.
Registros de gestión pedagógica	Documentación del acompañamiento a los CI, propuestas, acuerdos, retroalimentaciones y ajustes contruidos junto con docentes y facilitadores. Son el diario vivo del proceso.
Matrices de articulación actualizadas	Versión enriquecida de las matrices del Momento I con evidencias reales de articulación: conexiones temáticas, integración de competencias, proyectos integradores en construcción.
Banco de experiencias microrregionales	Repositorio colectivo de prácticas significativas en CI, articulación curricular, liderazgo o interculturalidad. Se construye entre tutores/as de la microrregión y crece a lo largo de todo el Momento II.

Narrativas pedagógicas		Relatos reflexivos contruidos con los docentes que incluyen contexto, descripción de la experiencia, análisis de tensiones, aprendizajes y proyecciones. Incluyen desafíos y errores, no solo logros. Son el corazón de la memoria pedagógica institucional.
Ficha de Sistematización de Experiencias Situadas	de	Instrumento adaptable —disponible en los Anexos de las Orientaciones MEN-U de A, 2025— para capturar y analizar los aprendizajes de las prácticas más relevantes. Cada EE la ajusta a sus propias lógicas y formas de nombrar su experiencia.
Informe de seguimiento del PFI-EE		Revisión participativa del estado del PFI-EE con la comunidad educativa. No es un reporte administrativo, es una conversación colectiva sobre lo que está pasando, lo que hay que ajustar y hacia dónde va el proceso. Aporta al sistema de seguimiento del CONPES 4188.
Sistematización de I Momento II	de	Construcción colectiva de cierre que recoge logros, aprendizajes, tensiones y proyecciones hacia el Momento III. Incluye obligatoriamente la voz de estudiantes, familias, docentes y directivos.
Informe de contribución al CONPES 4188	de	Evidencias cualitativas y cuantitativas de cómo el PFI- EE aporta a las metas del CONPES 4188. Aplica a los EE de la primera cohorte; para los demás EE es una oportunidad de visibilizar su trabajo ante las ETC y el sistema educativo.

8. REFLEXIONES FINALES: EL TEJIDO PEDAGÓGICO COMO COMPROMISO COLECTIVO

El Momento II del PTAFI 3.0 es donde la formación integral deja de ser un proyecto en papel y se convierte en tejido vivo. Es aquí donde el CI de teatro permite a un estudiante descubrir que puede expresarse y ser escuchado; donde la clase de matemáticas cobra sentido porque se vincula con la actividad del mercado campesino; donde la muestra integradora revela a la comunidad capacidades en sus hijos e hijas que no sabía que tenían.

Las Orientaciones de Armonización y Articulación Curricular nos recuerdan que los Centros de Interés encienden pasiones, y que comprenden el papel político de la educación cuando se preguntan por los problemas del contexto y se comprometen con los estudiantes a construir planes y proyectos de vida situados. El CONPES 4188 llega en el momento justo para darle a esta transformación el respaldo político, institucional y financiero que necesita para sostenerse más allá de ciclos de gobierno o convenios temporales.

El docente tutor/a que comprende esta articulación y la aprovecha no solo fortalece su EE, contribuye a construir el país educativo que Colombia necesita. Su labor de tejedor/a de sentido, constructor/a de comunidades de aprendizaje y documentador/a de experiencias significativas es la condición de posibilidad para que la formación integral sea una realidad y no una aspiración en el papel.

Compromiso del Momento II

Que cada Centro de Interés sea un andamiaje pedagógico flexible donde los estudiantes enciendan sus pasiones. Que cada aula articule conocimiento y vida. Que cada comunidad educativa se reconozca en su PFI-EE como tejido pedagógico colectivo. Que cada acción del Momento II aporte, de manera verificable, a las metas del CONPES 4188 de Formación Integral como política de Estado.

Que este Momento II sea el corazón que teje una escuela más humana, más justa, más viva.

REPOSITORIO DE LECTURAS PARA EL MOMENTO II

Fuentes fundamentales

- MEN – Universidad de Antioquia (2025). Tejido Pedagógico para el Plan Nacional de Formación Integral: Orientaciones para la Armonización y Articulación Curricular, Planes de Formación Integral y Gestión de Centros de Interés en Contextos de Diversidad. Bogotá: MEN.
- DNP (2022). CONPES 4188: Política para la Implementación de la Formación Integral en Colombia. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación.
- MEN (2026). Lineamientos Curriculares para la Formación Integral en Educación Inicial, Básica y Media. Bogotá: MEN.
- Estrategias de formación integral_ características- reporte anexo 2.
- MEN (2026). Ver Circular No. 026 de 2026 "Orientaciones para la adecuación institucional del PTAFI 3.0 en el marco de la Educación Indígena Propia del Sistema Educativo Indígena Propio". Bogotá: MEN.

GUÍA INTEGRAL MOMENTO II

4 de mayo – 9 de octubre de 2026

www.mineduacion.gov.co

 @MinisteriodeEducaciónNacional

 @Mineduacion

 @MinisteriodeEducaciónNacional

 @mineducacioncol

 @mineducacioncolombia

 @Mineduacion

